

I

Como tres cuartas partes de la población humana en el planeta Tierra, el profesor César Labastida Esqueda es urbano. Nació, creció, ha vivido y seguro morirá en la Ciudad de México. No le molesta que lo llamen *chilango*. Ni defeño, como le han llamado en Sudamérica.

En el salón de clase, con cualquier pretexto, al maestro César le encanta hablar de la evolución e historia de la Ciudad de México. De los doscientos años vertiginosos y ambientales de México-Tenochtitlan a los pobres debates de los candidatos al gobierno de la Ciudad de México en la elección actual: Les platica a los estudiantes de la agricultura prehispánica de las chinampas y el aprovechamiento de las terrazas; de la ciudad colonial construida sobre la ciudad prehispánica; de los palacios, catedrales, las inundaciones y las pestes en la colonia; el crecimiento de una ciudad central a la megalópolis actual en los dos últimos siglos.

También comenta el docente sobre los cambios en contaminantes emitidos a la atmosfera y la salud de capitalinos; la inequidad en la distribución y consumo del agua y del suelo cubierto de asfalto y cemento; de las cada vez menos áreas verdes y de las políticas actuales del suelo de conservación. De los cientos de ciudades que representa ahora la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

—Urbanos somos y en el asfalto andamos. —remata, Labastida, sus argumentos.

Hasta muy recientemente ha escuchado sobre el concepto de *gentrificación*, aunque lo ha vivido buena parte de su vida y lo describe, inconsciente, en sus sesiones escolares.

II

El profe César, adicto al cine, observó que en la película *La Zona* (Plá, R, México, 2007) estaba ocurriendo un fenómeno peculiar —desde hace casi veinte años— en muchas ciudades del planeta, y en el que la ciudad de México no era excepción: la instalación de zonas residenciales amuralladas y resguardadas con policías privadas, en lugares en donde antes eran barrios populares o marginales y en los que se desarrollaban diversos conflictos cuando estos dos mundos

tenían contacto. También ubicó ese problema en la película argentina *Las viudas de los jueves* (2009). Y en la serie mexicana homónima (2023), donde se enteró de la complejidad social, de estatus y financiera que tienen que pasar quiénes apuestan por elegir ese estilo de vida, que ofrecen algunas zonas residenciales a un costo muy alto.

III

El profesor Labastida leyó asombrado en el libro *Cultura Mainstream* (Martel, F. 2011) varios casos que hacían alusión a la gentrificación. Uno con mucha precisión: para estrenar la obra de Teatro *El rey León*, la productora Disney no encontraba teatro disponible. Encontró uno fuera del corredor teatral de Broadway, en Nueva York. Un teatro viejo y abandonado en una zona olvidada de la gran manzana. Lo compraron, rehabilitaron y el éxito de la puesta en escena duro varios años. La restauración de la zona se logró por ese simple cambio.

César Labastida piensa en muchos cines que visitó de niño: Cuitláhuac, Internacional, Palacio Chino, Roble, Chapultepec, Ariel, Opera, Hollywood, Latino, Tacuba, Teresa, Acapulco, Apolo, Mitla, Popotla, Tlacopan, Viaducto, Pedro Armendáriz, Lux y un largo etcétera. A Algunos de ellos los ha visto caer como gigantes pesados, o convertirse en centros comerciales o residenciales, y sin contrapropuestas cinematográficas o artísticas que los ayudaran a permanecer de pie.

No toda la *gentrificación* tendría que ser mala o comercial. La red de Faros culturales en la ciudad de México está intentando recuperar la ciudad con propuestas culturales y sociales para las comunidades.

IV

El profesor César vuelve a pensar en la ciudad como un ente vivo, en el que el paisaje va cambiando. Colonias clásicas de clase media que cobran ahora renta en dólares; *niños y niñas bien* tomando cerveza y bailando en el tianguis de Tepito; parques populares que ahora cobran por todo; entradas a conciertos de artistas de música pop o regionales que se cotizan en decenas de miles de pesos; migrantes como ayudantes del sector informal en su paso hacia los Estados Unidos; estadios

Esa cosa llamada gentrificación

Categoría: 163-El timbre de las 8

Publicado: Lunes, 01 Abril 2024 00:02

Escrito por Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán y Armando Meixueiro Hernández

deportivos en que se extrañan las zonas de precios bajos... Labastida no puede quitarse de la cabeza que eso que llaman *gentrificación*, no es más que un moderno proceso de apropiación territorial, y que sobre la base de esas posesiones se ciernen nuevas formas de aburguesamiento, colonización, dominio, exclusión y desigualdad.

“El paisaje social cambia”, piensa con desconfianza, César, “y al parecer, la *gentrificación* no sólo es un fenómeno territorial, sino también cultural, educativo y de mercado”.